

Transgénicos y maíz: las voces del debate

Greenpeace México

Son muchos los sectores que se han pronunciado sobre la contaminación del maíz mexicano por transgenes y el uso de los organismos genéticamente modificados en la agricultura y la alimentación. Lo mismo autoridades federales que han tratado de minimizar u ocultar el problema, que autoridades que reconocen la gravedad del hecho sin concretar ninguna solución; además, legisladores, científicos sociales, biólogos, organizaciones sociales, campesinos, especialistas en cuestiones agrícolas y biotecnológicas. Al cierre de este texto, en el Diario Oficial de la Federación (6 de febrero de 2002) aparece la reforma al Código Penal sobre este tema, la cual también consignamos aquí. En un intento por dar seguimiento a este debate, presentamos aquí las voces más importantes que se han pronunciado sobre este tema:

Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación

(Sagarpa). Javier Usabiaga. El secretario hasta ahora no se ha pronunciado formalmente sobre la contaminación del maíz por transgenes, si bien constantemente insta a los campesinos mexicanos a dejar de producir maíz y buscar otros cultivos "más lucrativos". Durante su comparecencia ante la Cámara de Senadores del 25 de octubre de 2001, Usabiaga señaló que no había evidencia científica de la contaminación. Sin embargo, Víctor Manuel Villalobos, subsecretario de Agricultura, declaró, antes de que Greenpeace hiciera pública la información sobre la contaminación del maíz mexicano, que: "Si seguimos con los métodos agrícolas actuales, sostener la demanda alimenticia de la población nos costará la destrucción de los suelos, una lucha por el agua y, en suma, el agotamiento de los recursos naturales... Aquí la posición del gobierno es clara, tenemos que buscar oportunidades y donde no tengamos la plena seguridad de que los transgénicos no afectan la salud no lo haremos, pero no podemos bajarnos del tren de la innovación, sería un gran riesgo" (Reforma, "Defiende Gobierno transgénicos", 28 de agosto de 2001).

Luego de que se hiciera pública la contaminación de variedades nativas de maíz, Villalobos declaró que "en la sierra de Oaxaca no hay contaminación sino 'flujo genético', por lo que se realizan estudios para determinar el tipo de gen que se encuentra ahí". Acerca de la posibilidad de exigir la separación de grano convencional y grano transgénico en las importaciones provenientes de Estados Unidos, Villalobos señaló: "no se ha pensado separarlo (el grano transgénico) del grano convencional, porque ello tendría implicaciones económicas serias" (La Jornada, "Niegan que haya maíz contaminado", 4 de diciembre de 2001).

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

(Semarnat). Víctor Lichtinger. Luego de que Greenpeace hizo pública la información sobre la contaminación del maíz mexicano, la Semarnat confirma a través de un boletín "la presencia de elementos transgénicos en algunas variedades de maíz criollas de maíz que se cultivan en la sierra norte de Oaxaca" y ofrece datos más precisos sobre la misma: "En 7 de 22 localidades muestreadas no se encontró hasta ahora ninguna evidencia de secuencias transgénicas... En el resto de las localidades se encontró que entre 3% y 10% de las semillas presentó secuencias transgénicas, con excepción de dos localidades donde la diseminación transgénica parece ser más alta... son muchas las milpas tradicionales de Oaxaca en las que se encontró presencia de construcciones transgénicas, pero en la mayor parte de ellas, la frecuencia de estas construcciones no llega a dominar sobre la variedad tradicional" (boletín de prensa 156/2001 de la Semarnat, publicado el 18 de septiembre de 2001).

En el marco del foro "En defensa del maíz", que se llevó a cabo en la ciudad de México los días 23 y 24 de enero, la Semarnat, a través del Instituto Nacional de Ecología (ine) y la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) dio nuevos –y más graves– datos con los que reconoce la contaminación: "En la muestra tomada de los almacenes de Diconsa en Ixtlán de Juárez (Oaxaca), 37% de los granos germinados arrojaron resultados positivos (es decir, tenían secuencias de adn transgénico)". "... en cuatro localidades se encontraron frecuencias de introgresión transgénica más altas, de entre 20 y 60%. Estas localidades se encuentran en los municipios de Ixtepeji y Tlalistac, en los valles centrales; Nochixtlán, en la Mixteca, y Santa María Ecatepec, en la parte sur de la Sierra de Juárez". En esta presentación se reconoce que "los resultados sugieren que la contaminación por transgénicos no es un hecho aislado en la sierra norte, sino que puede ser un fenómeno generalizado en otras regiones de México".

De acuerdo con esta presentación, "la contaminación puede considerarse un hecho y representa un serio problema para México por las siguientes razones: 1) Los maíces criollos representan la memoria genética de la agricultura tradicional mexicana, y el daño a sus secuencias genéticas originales puede representar un daño irreparable al patrimonio natural del país. 2) Existe la posibilidad de que los transgenes migren a los parientes silvestres del maíz (teozintles), contraviniendo explícitamente los compromisos internacionales de México en el Convenio de Diversidad Biológica. 3) Existe potencialmente un mercado para plantas libres de transgénicos, en el cual México podría competir con grandes ventajas comparativas. La contaminación transgénica de nuestros maíces silvestres pone en riesgo esta posibilidad comercial".

Cuando los medios de comunicación recurrieron al doctor Ezequiel Ezcurra, director del ine, para señalarle que la Sagarpa minimizaba o negaba el problema de la contaminación, declaró: "Es absolutamente inaceptable, ridículo e irresponsable que un funcionario niegue la presencia de maíz criollo con transgénicos" (Milenio, "Transgénico, el maíz distribuido por Diconsa", 12 de octubre de 2002) .

Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados

(Cibiogem). Fernando Ortiz Monasterio. El 4 de septiembre de 2001 este funcionario, quien preside la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados, reconoció en una reunión a puerta cerrada que maíces criollos mexicanos sembrados en el estado de Oaxaca estaban contaminados con genes de maíz transgénico. En esa reunión, en la que Greenpeace estuvo presente, se encontraban Pedro Bosh, de Pulsar; Sandra Piña, de AgroBio México; Lina Ornelas, de la Secretaría de Gobernación; Tomas Litian, de la Cámara de la Industria Azucarera; Dinora Pliego, de la Secretaría de Salud, y Luisa Montes y Carlos Berzunza, de la Semarnat, entre otros.

Ortiz Monasterio confirmó a Greenpeace que desde que tomó posesión de su cargo, el 20 de julio pasado, informó a las secretarías que conforman la Cibiogem (Agricultura, Medio Ambiente, Salud, Economía, Educación y Hacienda) sobre este hecho (boletín 0174 de Greenpeace México, del 17 de septiembre de 2001).

Por su parte, la doctora Amanda Gálvez, integrante del Consejo Consultivo de la Cibiogem, señaló el 18 de octubre de 2001 que, efectivamente, "hay indicios de que polen de maíz transgénico afecta a variedades silvestres de dicha planta en los estados de México, Puebla y Guanajuato", por lo que dicha Comisión está investigando.

Gálvez también declaró que "hasta el momento se carece de evidencias de que los alimentos transgénicos dañen la salud humana, aunque sí tienen impactos ecológicos, como el hecho de que polen de plantas manipuladas genéticamente llegue a variedades silvestres de las mismas" (El Universal, "Se investiga infición de maíz: UNAM, 18 de octubre de 2001).

Alejandro Nadal. "La contaminación de maíces criollos, conservados y desarrollados por campesinos mexicanos desde hace siglos, es uno de los peores accidentes ambientales, no sólo por sus consecuencias directas para México, sino por sus implicaciones a nivel mundial. El acervo de germoplasma de los maíces mexicanos está seriamente amenazado por este proceso de contaminación transgénica. Las importaciones ininterrumpidas de maíz transgénico, que la Secretaría de Economía y Sagarpa siguen autorizando, garantizan la contaminación creciente de esta riqueza. La lección es clara: urge detener las importaciones de maíz transgénico (La Jornada, "Maíz: la amenaza transgénica, 5 de diciembre de 2001).

José Luis Solleiro, director de AgroBio México (organización integrada por las corporaciones transnacionales biotecnológicas Aventis, Monsanto, Syngenta, Savia y Dupont). "Los organismos genéticamente modificados no son la panacea, pero sí una solución muy importante para resolver el hambre en el mundo" (La Jornada, "La segunda ola de los alimentos modificados genéticamente", abril del 2001).

En un desplegado publicado en los medios de comunicación luego de que la contaminación del maíz mexicano fuera hecha pública, AgroBio aseveró: "... la industria de biotecnología agrícola pone a disposición del gobierno mexicano sus recursos tecnológicos para ayudar a las investigaciones que están realizando las autoridades competentes a fin de evaluar científicamente este acontecimiento, y determinar las mejores condiciones de manejo...La industria biotecnológica se ha apegado estrictamente a la regulación existente, y en particular a la moratoria de facto que las autoridades que regulan la biotecnología en México impusieron, desde 1999, para la experimentación con maíz genéticamente modificado...Resulta esencial que esta tecnología de gran valor pueda ser introducida en México a través de los canales adecuados y considerando las medidas de bioseguridad apropiadas, con el objetivo de obtener los importantes beneficios que ésta representa para los productores, consumidores y medio ambiente" (desplegado publicado en diarios de circulación nacional el 24 de septiembre de 2001).

Senado de la República. La Cámara de Senadores aprobó el 4 de diciembre del 2001 un punto de acuerdo para exhortar al Ejecutivo a detener las importaciones de maíz transgénico y a hacer pública la información sobre la contaminación por transgenes de las variedades nativas de maíz en Oaxaca. En su exhorto, el Senado solicita que a través del titular de la Sagarpa, Javier Usabiaga, se rinda un informe puntual de los resultados de las investigaciones hechas en los campos de Oaxaca, referentes a la contaminación de maíz criollo por el maíz transgénico importado de Estados Unidos y a que se haga efectiva la prohibición absoluta de importaciones de maíz transgénico (boletín 0196 de Greenpeace México, del 6 de diciembre de 2001).

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (fao). Esta agencia ha recomendado "actuar con precaución", pues reconoce que "existen riesgos para la salud humana, de animales y ecológicos, así como la posible pérdida de la biodiversidad por el uso de cultivos transgénicos". A pesar de la mesura, este organismo dice que deben reconocerse "las posibilidades de la biotecnología para aliviar el hambre de sus pueblos", aunque advierte que "la investigación en la materia tiende a concentrarse en el sector privado y a orientarse hacia la agricultura en los países de ingresos más altos" (La Jornada, "Reconoce la fao riesgos para la salud por los transgénicos. Pide cautela", 24 de diciembre de 2000).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (pnud). Sorprendentemente, en su informe de 2001, esta agencia hace una apología de los transgénicos. Sin sustentar sus afirmaciones, sostiene que: "la ciencia transgénica ofrece esperanzas de desarrollar cultivos con más alto rendimiento..., especialmente para zonas ecológicas que quedaron relegadas por la revolución verde" ("revolución" responsable de la desaparición de 75% de la diversidad de cultivos del planeta, de acuerdo con la fao).

Agrega el informe que: "Los consumidores de países occidentales, que no padecen escasez de alimentos ni carencias nutricionales o que no trabajan en el campo... han de prestar más atención a que no haya riesgos en los alimentos y a la posible pérdida de la diversidad biológica, mientras que en los países en desarrollo, lo más probable es que los agricultores centren su atención en rendimientos posiblemente más altos y de mayor valor nutricional, así como la menor necesidad de rociar los campos con plaguicidas".

Greenpeace. Cuando la organización ambientalista dio a conocer la contaminación afirmó: "Este hecho es realmente grave, se trata del primer centro de origen y diversidad de un cultivo –de los tres que existen en el mundo– que es contaminado por organismos transgénicos. El maíz es un asunto de seguridad nacional; su contaminación por transgenes pone en riesgo la diversidad genética del grano y es una grave amenaza para la seguridad alimentaria del mundo. Greenpeace jamás hubiera querido dar esta noticia, especialmente porque desde 1999 había venido advirtiendo que esto podría ocurrir, con la esperanza de que el gobierno tuviera la sensatez de prevenirlo... Las importaciones de este grano (maíz procedente de Estados Unidos) no sólo han acentuado la más grave crisis económica del campo mexicano, sino que ahora resulta que también han infestado nuestro patrimonio más importante... Hallar maíces criollos contaminados en Oaxaca significa que todo el territorio nacional puede estar ya infestado con maíz transgénico. Oaxaca no es un caso especial, es únicamente el caso del que se tiene noticia (boletín de prensa 0174 de Greenpeace México, 17 de septiembre de 2001).

Comunidad científica. Más de 80 científicos de distintos países hicieron un llamado a los gobiernos del mundo para que "utilicen todos los medios posibles para evitar la contaminación del maíz mexicano y sus variedades criollas con variedades de maíz genéticamente modificado. En este llamado, los científicos consideran que "la diversidad genética de nuestros cultivos es esencial para el futuro de la agricultura mundial; que las variedades criollas y nativas que crecen en los centros de diversidad de los cultivos juegan un papel particular en la conservación del patrimonio genético de los cultivos; que los organismos transgénicos podrían amenazar especialmente los centros de diversidad; y que el maíz transgénico podría poner en peligro particularmente la diversidad genética del maíz mexicano nativo, criollo y de sus parientes silvestres, tales como el teozintle" (Llamado de científicos hecho público el 29 de noviembre de 2001. Texto completo en el boletín 0194 de Greenpeace México, del 29 de noviembre de 2001)

Ignacio Chapela y David Quist (científicos que detectaron la contaminación en Oaxaca). Ambos firmaron el llamado de la comunidad científica a los gobiernos del mundo. Su investigación ubica a Diconsa como distribuidora de maíz transgénico en las comunidades afectadas. Sobre este tema, Chapela ha dicho: "Incluso en el caso de que los genes contaminantes se mantuvieran en frecuencias bajas como pretende la Semarnat puede haber importantes impactos en el ambiente que aún no han sido evaluados. La realidad es que 10% de contaminación es un porcentaje sumamente alto, que de ninguna manera desaparecerá por sí mismo si no se toman medidas de inmediato, comenzando por eliminar la fuente de contaminación... Quiero recalcar que el caso Oaxaca es simplemente el que por diversas circunstancias decidí analizar, no necesariamente el único. Esta contaminación puede estar mucho más extendida y, lo que sería más grave, afectando a los parientes silvestres del maíz. El asunto amerita medidas de emergencia, empezando por las encaminadas a eliminar todas las fuentes de contaminación genética del maíz" (boletín de prensa 0174 de Greenpeace México, 17 de septiembre de 2001).

Centro de Investigación de Estudios Avanzados (Cinvestav). De acuerdo con Luis Herrera Estrella, director del Cinvestav, y considerado uno de los fundadores de la ingeniería genética, aplicada a la agricultura, el hallazgo de la contaminación del maíz mexicano por adn transgénico no representa una amenaza para la diversidad de maíces en México ya que "durante años los productos criollos de México han intercambiado genes con las variedades mejoradas, lo cual los ha enriquecido y el pequeño productor ha incorporado los genes que le permiten obtener los materiales criollos mejor adoptados a su región" (La Jornada, "Niega Cinvestav que maíz transgénico ponga en peligro variedades criollas", 3 de diciembre de 2001).

Benjamín Luna, dirigente de la Unión de Comunidades Forestales Zapoteco-Chinantecas (Uzachi). En esa región fue hallada originalmente la contaminación: "Esta situación (la de la contaminación del maíz en sus comunidades) nos preocupa porque aún hay personas que creen que las semillas sembradas son de maíz criollo. Si comparamos cómo era nuestro sistema alimentario hace 25 o 30 años y cómo es ahora... nos damos cuenta que las personas se enfermaban menos y eso se debía a que estábamos consumiendo alimentos menos contaminados... Con este hallazgo, la preocupación de las comunidades es más grande porque nuestros hijos se alimentan con cosas 'chatarra', cada día se enferman más... A parte de las personas que vivimos directamente del campo, también deberían preocuparse nuestros gobiernos. Los indígenas poco entendemos del tlc y la globalización de la que tanto nos hablan; lo más importante sería que se preocuparan más para que se trate de controlar la entrada de semillas que se les llama 'mejoradas' pero en realidad son 'empeoradas'".

Código Penal. El artículo 420 del capítulo tercero del Código Penal, relativo a bioseguridad, quedó redactado de la siguiente forma: "Se impondrá pena de uno a nueve años de prisión y trescientos a tres mil días multa a quien en contravención a lo establecido en la normatividad aplicable, introduzca al país, o extraiga del mismo, comercie, transporte, almacene o libre al ambiente, algún organismo genéticamente modificado que altere o pueda alterar negativamente los componentes, la estructura o el funcionamiento de los ecosistemas naturales".

"Para efectos de este artículo, se entenderá como organismo genéticamente modificado, cualquier organismo que posea una combinación nueva de material genético que se haya obtenido mediante la aplicación de la biotecnología, incluyendo los derivados de técnicas de ingeniería genética".

Partido Verde Ecologista de México. El 24 de octubre de 2001, el diputado federal Diego Cobo Terrazas presentó una demanda ante la Procuraduría General de la República en contra de quienes resulten responsables por el delito de la liberación de semillas alteradas genéticamente y la consecuente contaminación del centro de origen y diversidad del maíz, y solicitó "con carácter de urgente" al juez "dicte las medidas necesarias, consignadas en la legislación ambiental, a efecto de minimizar y revertir los daños existentes, en particular, prohibir la importación y comercialización de granos y semillas de origen transgénico de maíz en territorio nacional".

Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (anec), Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (cecam), Grupo de Estudios Ambientales (gea), Greenpeace México, Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas Autónomas (unorca) y Alejandro Nadal. El 11 de diciembre presentaron una denuncia popular ante la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) por la contaminación del maíz mexicano con variedades transgénicas de ese grano.

Los demandantes exigen: 1) que como medida cautelar se dicte una recomendación a Sagarpa y SE para que decrete, de manera urgente, la detención de la importación de maíz transgénico; 2) recomendar se decrete una suspensión de liberaciones de transgénicos en México, en tanto no se cuente con un marco legislativo adecuado y consensado y con capacidad humana, técnica y financiera para vigilar y garantizar su uso adecuado y seguro; 3) recomendar a las autoridades legislar en materia de bioseguridad, medidas de emergencia para liberaciones y establecimiento de sanciones, delitos, responsabilidades e indemnizaciones para liberaciones que afecten la biodiversidad; 4) recomendar se revise el acuerdo de creación de la Cibigem y se reestructure, para que sea un ente público capaz de dictar políticas, coordinar acciones y tener fuerza vinculatoria; además de contar con la participación de representantes de los distintos sectores sociales

Reconstrucción elaborada por Cecilia Navarro, coordinadora de prensa de Greenpeace México. Si requiere de más información o apoyar a Greenpeace, llamar al teléfono 5696-9659 o visitar la página www.greenpeace.org.mx.